



ICONOGRAFÍA CRISTIANA

San José: Esposo de la Santísima Virgen.

Por el Evangelio sabemos que era artesano. Las características personales (anciano y calvo) se estabilizaron por influencia de los apócrifos.

En la época medieval viste el traje sencillo de los artesanos: túnica corta y ceñida. En la escena de la huída a Egipto lleva traje de viaje (capa y turbante o sobrero de alas). Modernamente se le viste con túnica talar y manto terciado. El color amarillo y morado de sus vestidos es cosa reciente.



Los ATRIBUTOS medievales son el bastón curvado o en forma de muleta (al final del gótico, vara florida) y una cesta o jaula con dos palomas en la escena de la Purificación, y una vela en la del Nacimiento. Sólo aparece en las escenas de la infancia

de Jesús, y casi siempre con la mano en la mejilla en actitud meditabunda. Desde el Renacimiento tiene al Niño Jesús en brazos o de la mano, el bastón florido (por influencia de los evangelios apócrifos) y herramientas de carpintero (sierra, cepillo, martillo), de cuya profesión es patrón.

PATROCINIO. Debido a su profesión de carpintero, San José se ha convertido en el patrón por excelencia de las personas relacionadas con este oficio, no obstante, su figura comparte patrocinio en otras materias, de tal forma, que también reciben su favor los campaneros, ingenieros técnicos, así como también los agonizantes y moribundos. Su fiesta se celebra el 19 de marzo.

San Juan de Dios: (1495-1550). Portugués, soldado de Carlos I. Fundó en Granada la Congregación de los Hermanos Hospitalarios para atender a los enfermos, locos y niños deformes, llevando una vida de especial unión con Dios. Su fiesta: 8 de marzo.

Viste el hábito de su Congregación: túnica con mangas anchas y arrebujadas, escapulario, capuchón y cinturón de cuero que pende por el lado diestro, todo de color negro o muy oscuro. Se acostumbra representarle con algo de barba.

Su ATRIBUTO personal es una granada algo cascada en la mano y a la que, por lo general, sobremonta un pequeña cruz. Alude a su ardiente amor y a la ciudad en donde desarrolló el apostolado. También le vemos con corona de espinas en la cabeza y crucifijo en la mano o con un niño tullido en brazos o curando enfermos. Junto a él una espuerta de la que se servía para recoger víveres para sus enfermos.

PATROCINIO. Por su caridad con los enfermos y necesitados se ha convertido en el patrón de los enfermos, de los hospitales y de los practicantes.

